



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2021
ISSN 1130-1082
E-ISSN 2340-1370

34

SERIE II HISTORIA ANTIGUA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2021
ISSN 1130-1082
E-ISSN 2340-1370

34

SERIE II HISTORIA ANTIGUA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

<https://dx.doi.org/10.5944/etfi.34.2021>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2021

SERIE II - HISTORIA ANTIGUA N.º 34, 2021

ISSN 1130-1082 · E-ISSN 2340-1370

DEPÓSITO LEGAL M-21037-1988

URL: ETF II · HISTORIA ANTIGUA · <http://revistas.uned.es/index.php/ETFII>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Carmen Chincoa Gallardo · <http://www.laurisilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

Espacio, Tiempo y Forma. Serie II. Historia Antigua (ETF/II) es la revista científica que desde 1988 publica el Departamento de Historia Antigua de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). ETF II está dedicada a la investigación en Historia Antigua y en disciplinas afines como la Arqueología, la Epigrafía, la Numismática o la Historiografía y acoge trabajos inéditos de investigación, en especial artículos que constituyan una aportación novedosa, que enriquezcan el campo de estudio que abordan y que ofrezcan una perspectiva de análisis crítico. Va dirigida preferentemente a la comunidad científica, investigadora y universitaria, tanto nacional como internacional, así como a todas las personas interesadas por el conocimiento de las Ciencias de la Antigüedad en general y de la Historia Antigua en particular. Su periodicidad es anual. ETF II facilita el acceso sin restricciones a todo su contenido desde el momento de su publicación en edición electrónica.

Espacio, Tiempo y Forma. Serie II. Historia Antigua (ETF/II) (*Space, Time and Form. Serie II*) is a peer-reviewed academic journal published from 1988 by the Department of Ancient History at the School of Geography and History, UNED. ETF II it's devoted to the study of Ancient History and related disciplines as Archaeology, Epigraphy, Numismatics and Historiography. The journal welcomes previously unpublished articles, particularly works that provides an innovative approach, contributes to its field of research, and offers a critical analysis. It is addressed to the Spanish and international scholarly community, as well as to all person interested in Ancient History. It is published annually. The journal provides open access to its content, freely available electronically immediately upon publication.

Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua está registrada e indexada entre otros, por los siguientes Repertorios Bibliográficos y Bases de Datos: LATINDEX, DICE, ISOC (CINDOC), RESH, IN-RECH, DIALNET, E-SPACIO UNED, CIRC 2.0 (2016), MIAR 2016, CARHUS 2014, Fuente Academica Premier, L'Année philologique, Periodicals Index Online, Ulrich's, SUDOC, ZDB, DULCINEA (verde), REDIB y en Directory of Open Access Journals (DOAJ).

EQUIPO EDITORIAL

Edita: Departamento de Historia Antigua, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Editor: Miguel Ángel Novillo López, UNED.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Almudena Alba López, UNED

María de los Ángeles Alonso Alonso, UNED

Fernando Bermejo Rubio, UNED

Javier Cabrero Piquero, UNED

Adolfo Domínguez Monedero, Universidad Autónoma de Madrid

Pilar Fernández Uriel, UNED

Jorge García Sánchez, Universidad Complutense de Madrid

Raúl González Salinero, UNED

Lázaro Lagostena Barrios, Universidad de Cádiz

Irene Mañas Romero, UNED

María Luz Neira Jiménez, UC3M

Miguel Ángel Novillo López, UNED

Sabino Perea Yébenes, UNED

José Carlos Saquete Chamizo, Universidad de Sevilla

Michele Trannoy, Université Paris-Sorbonne (Paris IV)

COMITÉ CIENTÍFICO

Immacolata Aulisa, Università degli Studi di Bari Aldo Moro

Piero Bartoloni, Istituto per la Civiltà Fenicie e Punica

José d'Encarnação, Universidade de Coimbra

Gian Luca Gregori, Sapienza Università di Roma

Jean Paul Morel, Université de Provence

Milagros Navarro Caballero, Université Bordeaux-Montaigne, Institut Ausonius

DIRECTORA DE ETF SERIES I–VII

Yayo Aznar Almazán, Decana Facultad de Geografía e Historia, UNED

SECRETARIO DE ETF SERIES I–VII

Julio Fernández Portela, Departamento de Geografía, UNED

GESTORA PLATAFORMA OJS

Carmen Chincoa Gallardo

COMITÉ EDITORIAL DE ETF SERIES I–VII

Carlos Barquero Goñi, Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, UNED; Enrique Cantera Montenegro, Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, UNED; Pilar Díez del Corral Corredoira, Departamento de Historia del Arte, UNED; Carmen Guiral Pelegrín, Departamento de Prehistoria y Arqueología (Arqueología), UNED; Patricia Hevia Gómez, Departamento de Prehistoria y Arqueología (Arqueología), UNED; Luíza Iordache Cârstea, Departamento de Historia Contemporánea, UNED; M.^a Luisa

de Lázaro Torres, Departamento de Geografía, UNED; David Martín Marcos, Departamento de Historia Moderna, UNED; José Antonio Martínez Torres, Departamento de Historia Moderna, UNED; Íñigo García Martínez de Lagrán, Departamento de Prehistoria y Arqueología (Prehistoria), UNED; Álvaro Molina Martín, Departamento de Historia del Arte, UNED; Francisco Javier Muñoz Ibáñez, Departamento de Prehistoria y Arqueología (Prehistoria), UNED; Rocío Negrete Peña, Departamento de Historia Contemporánea, UNED; Miguel Ángel Novillo López, Departamento de Historia Antigua, UNED.

CORRESPONDENCIA

Revista *Espacio, Tiempo y Forma*
Facultad de Geografía e Historia, UNED
c/ Senda del Rey, 7
28040 Madrid
e-mail: revista-etf@geo.uned.es

SUMARIO · SUMMARY

11 Artículos · Articles

- 13 SOLEDAD MILÁN QUIÑONES DE LEÓN
Redes de contacto e intercambios entre Anatolia, el Egeo y la isla de Creta en el Bronce Antiguo
Interactions and Mobility within the Eastern Mediterranean Area and Crete in the Early Bronze Age
- 33 JOSÉ LUIS ALEDO MARTÍNEZ
Cirenaica durante la coyuntura post-alejandrina
Cyrenaica during the Post-Alexandrian Conjuncture
- 53 ENRIQUE GIL ORDUÑA
Rusaddir-Akros: una valoración del antiguo enclave de Melilla
Rusaddir-Akros: An Assessment of the Ancient Site of Melilla
- 89 MARCELO EMILIANO PERELMAN FAJARDO
El estatus dependiente del colono romano en los contratos de arrendamiento: análisis de las fuentes jurídicas
The Dependent Status of the Roman Tenant in the Lease Agreements: Analysis of the Legal Sources
- 109 PILAR FERNÁNDEZ URIEL
Análisis de una personalidad femenina de la dinastía Flavia: Julia Flavia Titi
Analysis of a Female Personality of the Dynasty Flavia: Julia Flavia Titi
- 129 MILAGROS MORO IPOLA
El uso de la imagen de niños y adolescentes en la numismática romana de época imperial. Algunos casos
The Use of the Image of Children and Teenagers in the Roman Imperial Coinage. Some Cases
- 157 FERNANDO BLANCO ROBLES
Las fórmulas epigráficas *pius (in) suis et carus (in) suis*, ¿indicadores de dependencia personal?
Are the Epigraphic Formulas *pius (in) suis et carus (in) suis*, Indicators of Personal Dependence?

- 181 NARCISO SANTOS YANGUAS
La dedicatoria a Evedutonio Barciaeco y las explotaciones auríferas del distrito romano de Naraval (Tineo, Asturias)
The Dedicatory to Evedutonivs Barciaecvs and the Golden Explotations of the Roman District of Naraval (Tineo, Asturias)
- 199 BRUNO P. CARCEDO DE ANDRÉS
Epigrafía de Cubillejo de Lara (Burgos)
Epigraphy from Cubillejo de Lara (Burgos)
- 219 MARIO LORENTE MUÑOZ
La «Peste de Cipriano»: la primera gran pandemia de la Antigüedad Tardía (249-270)
The «Cyprian Plague»: The First Great Pandemic of the Late Antiquity (249-270)
- 243 ALMUDENA ALBA LÓPEZ
Libertad religiosa y libertad del acto de fe: el arbitraje de Constantino en los primeros conflictos cristianos de su tiempo (311-324)
Religious Freedom and Freedom of Faith: Constantine's Arbitration in the Early Christian Conflicts of his Time (311-324)
- 263 ALEJANDRO DEL VALLE
Psicología histórica y materialismo histórico: la categoría «valor», obstáculos epistemológicos y la propuesta estructuralista
Historical Psychology and Historical Materialism: The Notion of «Value», Epistemological Obstacles and the Structuralist Proposal
- 287 **Libros · Books**
- 289 CASADO RIGALT, Daniel: *Iberia colonizada. Revisión y síntesis de la protohistoria peninsular* (MIGUEL ÁNGEL NOVILLO LÓPEZ)
- 293 IRIARTE, Ana: *Feminidades y convivencia política en la antigua Grecia* (REBECA ARRANZ SANTOS)
- 297 FERNÁNDEZ VEGA, Pedro Ángel: *La sombra de Aníbal: liderazgo político en la República clásica* (MIGUEL ÁNGEL NOVILLO LÓPEZ)
- 301 LE BOHEC, Yann: *La vie quotidienne des soldats romains à l'apogée de l'Empire, 31 avant J.-C. – 235 après J.-C.* (SABINO PEREA YÉBENES)

- 305 ANDREU PINTADO, Javier (ed.): *PARVA OPPIDA. Imagen, patrones e ideología del despegue monumental de las ciudades en la Tarraconense hispana (siglos I a. C.-I d. C.)* (JOSÉ MARÍA CARRASCO LÓPEZ)
- 309 MORO IPOLA, Milagros: *Cosas de la edad: la adolescencia en la antigua Roma* (MIGUEL ÁNGEL NOVILLO LÓPEZ)
- 313 DE LA ESCOSURA BALBÁS, María Cristina – DUCE PASTOR, Elena – GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, Patricia – RODRÍGUEZ ALCOCER, María del Mar – SERRANO LOZANO, David (eds.): *Blame it on the Gender. Identities and transgressions in Antiquity* (UNAI IRIARTE)
- 319 NIETO IBÁÑEZ, Jesús María, *Historia antigua del cristianismo* (FERNANDO BERMEJO RUBIO)
- 327 RESTA, Mario: «*Cristo vale meno di un ballerino?*» *Danza e musica strumentale nel vissuto dei cristiani di età tardoantica* (RAÚL GONZÁLEZ SALINERO)
- 331 SERRANO MADROÑAL, Raúl: *Los circunceliones: fanatismo religioso y descontento social en el África tardorromana* (ESTHER SÁNCHEZ MEDINA)
- 335 **Normas de publicación · Authors Guidelines**

ARTÍCULOS · ARTICLES

CIRENAICA DURANTE LA COYUNTURA POST-ALEJANDRINA

CYRENAICA DURING THE POST-ALEXANDRIAN CONJUNCTURE

José Luis Aledo Martínez¹

Recibido: 24/02/2021 · Aceptado: 12/05/2021

DOI: <https://dx.doi.org/10.5944/etfi.34.2021.30125>

Resumen

En el presente trabajo se pretende analizar los hechos políticos acaecidos en la región de Cirenaica en las tres últimas décadas del siglo IV a.C., es decir, en el período comprendido entre la expedición asiática de Alejandro III de Macedonia y la incorporación de las ciudades griegas de la Cirenaica en el Reino ptolemaico. El papel geopolítico de estas comunidades fronterizas, entre el mundo helénico y el púnico, no ha sido analizado en profundidad por la historiografía en este marco, más allá de episodios puntuales previos a la anexión ptolemaica a finales de siglo. Por ello, nuestro objetivo es proporcionar una visión de conjunto de los hechos acaecidos sin caer en generalidades.

Palabras clave

Cirenaica; Hellenización; Alejandro Magno; Tibrón; Ofelas; Cartago; Egipto ptolemaico

Abstract

The present work aims to analyze the political events that occurred in the Cyrenaican region in the last three decades of the 4th century BC, that is, the period between the Asian expedition of Alexander III of Macedonia and the incorporation of the Greek cities of the Cyrenaica in the Ptolemaic Kingdom. The geopolitical role of these border communities, between the Hellenic and the Punic worlds, in this context has not been analyzed in depth by historiography, beyond specific episodes prior to the Ptolemaic annexation at the end of the century. Therefore, our objective is providing an overview of the events without falling into generalities.

1. C.e.: joseluisalemarg6@gmail.com

Keywords

Cyrenaica; Hellenization; Alexander the Great; Thibron; Ophelas; Carthage; Ptolemaic Egypt

.....

1. ANTECEDENTES

La presencia griega en la costa tripolitana se remonta al siglo VII a.C. (ca. 630 a.C.) con la fundación de la ciudad de Cirene por el legendario *oikostes* Bato de Tera², del cual nacerá un reino homónimo que perdurará hasta el siglo V a.C. A partir de este primitivo asentamiento, al cual seguirá el puerto de Apolonia, se organizará la que será conocida como Cirenaica, o región pentapolitana³. Si bien es cierto que nos encontramos en un espacio periférico con respecto a las principales urbes de la Grecia continental, cuyos nombres más afamados son Esparta y Atenas, las ciudades cirenaicas no permanecerán al margen de lo acontecido en los centros de poder de ambos lados del Egeo, aunque no es menos cierto que uno de los aspectos más definatorios de su política exterior es la solicitud de auxilio a una potencia por parte de una facción para poder imponer su hegemonía con respecto al resto de actores⁴. En líneas generales, podemos diferenciar dos modelos con anterioridad al siglo IV a.C.: el filomedismo y el filolaconismo.

El inicio de los contactos entre los reyes batíadas y los aqueménidas comienza con el reinado de Arcesilao III (ca. 525-515 a.C.), soberano que había pretendido que la institución monárquica de Cirene recuperase las prerrogativas perdidas durante el gobierno de su antecesor⁵. Su intentona de instaurar un régimen autoritario le llevó a un exilio en Samos, desde donde comenzó a reclutar mercenarios para recuperar el poder. De manera análoga a estos movimientos, la reina madre, Feretima, despachó embajadas por el Mediterráneo sin demasiado éxito⁶. Una vez se hizo un contingente de mercenarios samios, Arcesilao volvió a la Cirenaica, aunque no a Cirene, donde su madre actuaba como su agente. Frustrada su tentativa optó por casarse con la hija del caudillo de Barca, ciudad en la que se instaló y en la que fue asesinado por unos exiliados cireneos⁷. El magnicidio no quedó impune, ya que Feretima solicitó a Ariandes, sátrapa de Egipto, que enviase un ejército para vengar a su hijo por su condición de vasallo de Persia⁸.

A pesar de que el apoyo militar aqueménida permitió que la dinastía batíada recuperase el control sobre Cirene, y quizá también sobre Barca, aunque es posible que tras el ataque persa se hubiese convertido en un espacio de resistencia contra

2. Hdt., IV, 147-159; CHAMOIX, François: *Cyrène sous la monarchie des Battiades*, Paris, De Boccard, 1953, pp. 69-127; CALAME, Claude: *Myth and history in ancient Greece: the symbolic creation of a colony*, New Jersey, Princeton University Press, 2003 [1996], pp. 86-108.

3. Plin., *HN.*, VI, 30.

4. Hdt., IV, 160. La inestabilidad dentro de la propia corte queda manifiesta con la fundación de la ciudad de Barca por parte de los hermanos del rey Arcesilao II.

5. Hdt., IV, 161-162.

6. Hdt., IV, 162. Aunque en la narración de Heródoto no se mencionan más contactos que los hechos con Eveltón, rey de Salamina, no podemos descartar que se iniciasen parlamentos con Cambises en Egipto.

7. Hdt., IV., 164.

8. Hdt., IV, 167.

la autoridad monárquica, también condicionó su continuidad al respaldo de los sátrapas de Egipto, garantes de su hegemonía frente a la aristocracia. La condición de Cirene con respecto a Persia era la de un reino tributario que, aunque no formaba parte de sus satrapías, favorecía sus intereses en lo relativo a la política exterior. En este sentido podemos hablar de una tendencia filomedista que se refleja en la ausencia de las comunidades cireneas en el proyecto colonizador de las Sirtes promovido por el príncipe espartano Dorión y en el suministro de tropas a los persas durante las Guerras Médicas⁹. No obstante, encontramos casos de resistencia ante este acercamiento a los intereses aqueménidas en detrimento de los helenos, como el protagonizado por Barca ante su negativa a colaborar durante la invasión de Grecia, que derivó en un nuevo ataque por parte de los persas¹⁰.

El fin de la dinastía batíada llegará con el reinado de Arcesilao IV (ca. 462-454 a.C.), monarca del que no tenemos demasiada información más allá de las odas encargadas a Píndaro¹¹ para celebrar las victorias de su cuñado en las carreras de carros en los Juegos Píticos de 462 a.C. Este acercamiento al mundo heleno, que contrasta con la política de sus predecesores, se ha puesto en relación con el debilitamiento de su posición frente a la aristocracia, reflejada en la obra de Píndaro¹². De hecho, llama poderosamente la atención que se le presente como «rey de las grandes ciudades»¹³, quizá haciendo alusión a la pérdida de autoridad sobre alguna de las ciudades de la Cirenaica. Asimismo, el objetivo último de enviar una delegación a Delfos para participar en las competiciones habría sido reclutar mercenarios para recuperar el control de las ciudades levantiscas¹⁴. La razón de esta reorientación puede guardar relación con el debilitamiento del poder persa en el Mediterráneo, lo cual habría imposibilitado una nueva intervención desde Egipto. Sin el respaldo aqueménida Arcesilao no tenía grandes esperanzas, tal y como confirma su asesinato en Evespérides.

La desaparición de la monarquía de Cirene, aproximadamente a mediados del siglo V a.C.¹⁵, dio paso a una reorientación de las relaciones internacionales de las comunidades griegas del Norte de África, las cuales, gobernadas ahora por democracias moderadas, rompieron con el colaboracionismo aqueménida e iniciaron un acercamiento hacia Grecia continental, marcando un hito el rescate de los supervivientes atenienses tras la fatídica expedición a Egipto de 454 a.C.¹⁶

9. MITCHELL, Barbara: «Cyrene and Persia», *The Journal of Hellenic Studies*, 86 (1966), pp. 105-106.

10. Polyae, VII, 28.

11. Pi., P., IV-V.

12. Pi., P., V, 10-11: «(...) que después de la lluvia torrencial del invierno manda tiempo sereno a tu hogar venturoso!»

13. Pi., P., V, 16.

14. GÖRANSSON, Kristian: «Pindar, Arcesilas IV and Euesperides», en SANDIN, Pär & WIFSTRAND SCHIEBE, Marianne: *Dais Phileisistephanos. Studies in honour of professor Staffan Fogelmark presented on the occasion of his 65th birthday 12 April 2004*, Uppsala, Dahlia Books, 2004, pp. 71-73.

15. Existe cierto debate en la historiografía con respecto a la cronología: para CHAMOUX, François: *op.cit.*, pp. 206-210 el asesinato se habría producido en 439 a.C., mientras que MITCHELL, Barbara: *op.cit.*, p. 112 y HORNBLOWER, Simon: *The Greek World 479-323 BC*, London/New York, Routledge, 2011 [1983], p.67 lo sitúan en la década anterior.

16. Th., I, 110, 1.

Posteriormente, durante la Guerra del Peloponeso, la postura de Cirene se reorientará hacia un filolaconismo, que se materializará en 413 a.C., momento en el que se entregaron naves a los espartanos para llevar sus efectivos a Sicilia, los cuales, antes de llegar a su destino, socorrieron a los de Evespérides, asediados por un caudillo libio¹⁷. Ambos acontecimientos reflejan que la posición de Cirene dentro de la Cirenaica seguía siendo hegemónica, quizá, como han sostenido ciertos autores, debido a que se había convertido en la líder de una primitiva estructura política de carácter federal¹⁸, aunque no podemos obviar que su condición previa como capital del reino le habría permitido seguir gozando de una influencia simbólica sobre asentamientos de menor envergadura, como demuestra el caso de Evespérides.

No obstante, hay que señalar que otro de los efectos colaterales derivados del fin del arbitraje aqueménida fue la generalización de las discordias civiles entre facciones aristocráticas, las cuales, aunque en líneas generales mantuvieron el filolaconismo de finales del siglo V a.C., no contaron con un respaldo que se manifestase en intervenciones desde el extranjero como había sucedido en tiempo de los batíadas. De estos conflictos merece la pena destacar la *στάσις* cirenea de 401 a.C., la cual se produjo tras la llegada al poder de un tal Aristón, el cual, a juzgar por lo desprendido del relato de Aristóteles y Diodoro de Sicilia¹⁹, debía de representar a una facción radical que dio un golpe de estado contra la aristocracia moderada, la cual se refugió en Evespérides²⁰. Los exiliados iniciaron conversaciones con Comón, general mesenio en Esfacteria, para contratar a los soldados mesenios expulsados por los espartanos de Naupacto (403 a.C.) como mercenarios y así recuperar el control de la ciudad. El desenlace de una cruenta batalla, de la que no tenemos más información, fue la reinstauración de un gobierno moderado en el que fueron integrados los mesenios²¹.

Con la llegada del siglo IV a.C. le hegemonía de Cirene como principal fuerza política en la Cirenaica se extiende hasta la levantisca Barca, ciudad que había sufrido un descalabro militar frente a los cartagineses (ca. 380 a.C.) a la hora de intentar hacerse con el control de las rutas comerciales que transcurrían por las Sirtes. Ante esta situación desde Cirene se optó por retomar el proyecto expansionista africano (ca. 375-360 a.C.), quizá abriendo un frente común junto a Barca, sin embargo, el resultado no fue el esperado. La victoria de Cartago se plasmó en el establecimiento de la frontera entre griegos y púnicos en los conocidos como Altares Filenos²² (ca. 340 a.C.), convirtiéndose en un área en

17. Th., VII, 50, 1-3.

18. MCAULEY, Alex: «Federalism in the Kyrenaika?», en BECK, Hans & Funke, Peter (eds.), *Federalism in Greek Antiquity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, p. 427. Este planteamiento se ampara en una inscripción (SEG 20.176) relativa al envío de una embajada al Peloponeso dirigida por unos cireneos. Vid. NOWAKOWSKI, Pawel: «A New Fragment of «the SYLA inscription» from Cyrene», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 186 (2013), pp. 212-222.

19. Arist., *Pol.*, VI, 1319B; D.S. XIV, 34, 4.

20. Paus., IV, 26, 2.

21. D.S., XIV, 5-6; Paus., IV, 26, 2.

22. Sall., *Iug.*, 79.

disputa a lo largo de todo el siglo²³. Aunque no hay mención explícita en las fuentes, los acontecimientos posteriores a esta bochornosa paz con Cartago me llevan a pensar que pudo haberse producido una nueva στάσις, en este caso no solo en Cirene, sino también en Barca, que derivó en el exilio de un sector de la aristocracia, como veremos más adelante, a Creta.

2. ENTRADA EN LA ÓRBITA MACEDÓNICA

Las relaciones entre Cirene, entendida como la representante de las comunidades griegas de la Cirenaica, y la monarquía argéada comienzan con la campaña panhelénica contra el Reino aqueménida, siendo especialmente relevantes tras la anexión de Egipto en 332 a.C., puesto que durante la visita de Alejandro III al Santuario de Amón (331 a.C.) se despachó una embajada procedente de Cirene para sellar un acuerdo de amistad y alianza²⁴. Si bien es cierto que estas ciudades habían roto lazos con los persas en el siglo V a.C., principal argumento esgrimido por la historiografía para justificar el escaso interés del argéada en esta región²⁵, resulta, cuanto menos, llamativo que no hubiesen entrado a formar parte de las ciudades tributarias del reino, ya que no será hasta la muerte de Alejandro cuando los oficiales macedonios se inmiscuyan en los asuntos de la Cirenaica, a pesar de su arraigado filolaconismo, que podría haber permitido a Agis III de Esparta abrir nuevos escenarios de resistencia anti-macedónica.

Esta nueva reorientación de la política exterior de Cirene parece estar relacionada con la conocida como *Estela de los Cereales*²⁶, una inscripción en la que se detalla el envío de grano desde el puerto de Cirene a cincuenta y un destinatarios en el Mediterráneo oriental, de entre los cuales tenemos a cuarenta y nueve ciudades griegas, y a dos miembros de la casa real argéada: Cleopatra, hermana de Alejandro y reina consorte de Epiro, y Olimpia, madre de los anteriormente citados. Con respecto a la cronología de los envíos, existe cierto debate en seno de la historiografía, aunque de forma canónica se acepta la secuencia relativa a los años 330-323 a.C., es decir, aquella que los ubica con posterioridad a la anexión de Egipto²⁷ y que, por lo tanto, relaciona la presencia de las féminas argéadas con

23. GÖRANSSON, Kristian: *The Transport Amphorae from Euesperides: The Maritime Trade of a Cyrenaican City 400-250 BC*, Lund, Lund Universitet, 2007, pp. 220-221; WILSON, Andrew: «Trading across the Syrtes: Euesperides and the Punic world», en PRAG, Jonathan & QUINN, Josephine Crawley (eds.), *The Hellenistic West. Rethinking the Ancient Mediterranean*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013, p. 137.

24. D.S., XVII, 49, 2-3; Curt., IV, 7, 9.

25. LARONDE, André: *Cyrène et la Libye hellénistique – Libykai Historiai – de l'époque républicaine au principat d'Auguste*, Paris, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1987, pp.28-29.

26. SEG IX 2.

27. LARONDE, André: *op.cit.*, pp. 30-31; CONSOLO LANGHER, Sebastiana Nerina: *Agatocle. Da capoparte a monarcha fondatore di un regno tra Cartagine e i Diadochi*, Mesinna, Peloiras, 2000, p. 169; RHODES, Peter Jhon & OSBORNE, Robin: *Greek Historical Inscriptions: 404-323 BC*, Oxford/New York, Oxford University Press, 2003, pp. 490-493; BRESSON, Alain:

la delegación de 331 a.C. La motivación de estos envíos de grano, a su vez, habría sido consecuencia de las extorsivas prácticas comerciales del sátrapa de Egipto, Cleómenes de Náucratis²⁸.

Para otro sector historiográfico se considera más acertado acotar la cronología a los años 333-331 a.C., tomando como elemento de datación el discurso *Contra Leócrates* (ca. 330 a.C.), del orador ateniense Licurgo²⁹. El tema central de las acusaciones vertidas por parte de la facción anti-macedónica, encabezada por Licurgo, contra Leócrates, que había regresado a Atenas tras seis años en Mégara debido a la derrota de Queronea (338 a.C.), es su traición patriótica al haberse convertido en el distribuidor de grano de la hermana de Alejandro, mientras que su ciudad natal era presa de una hambruna³⁰. La carestía que se desprende en el texto, de la que tanto Epiro como Atenas se vieron afectadas, derivó de la contraofensiva persa desarrollada en el Egeo tras la muerte de Memnón de Rodas³¹, que tuvo como efecto colateral la alteración de los envíos de grano procedentes del Mar Negro³².

La hábil maniobra política de la aristocracia cirenea durante la coyuntura vivida en Grecia continental a finales de la década de 330 a.C., les permitió conservar su independencia frente al expansionismo argéada mediante su conversión en el principal centro de abastecimiento griego de grano del Mediterráneo oriental durante las crisis del Egeo³³, tanto para los territorios en posesión de la dinastía argéada, los cuales, como demuestra el caso de Cleopatra en Epiro, y que parece que es fácilmente extrapolable a Macedonia con Olimpia, aunque en realidad la autoridad fuese Antípatro, debieron de organizarse desde Mégara por medio de los agentes macedonios³⁴ Leócrates y Hárpalo, que también se encontraba en la ciudad por estas fechas, como para aquellas entidades aliadas susceptibles de revertir su apoyo a Macedonia en caso de una larga carestía, como pone de manifiesto el discurso de Licurgo en Atenas, lo cual habría podido derivar en una rebelión a

«Grain from Cyrene», en ARCHBALD, Zosia – DAVIES, Jhon – GRABIELSEN, Vincent (eds.), *The Economies of Hellenistic Societies, Third to First Centuries BC*, Oxford, Oxford University Press, 2011, pp. 61-96.

28. Arist., *Oec.*, 33A; D., LIV, 7-9.

29. KINGLEY, Bonnie: «Harpos in the Megarid (333-331 B.C.) and the Grain Shipments from Cyrene (S.E.G. IX 2 + = Tod, Greek Hist. Inscr. II No. 196)», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 66 (1986), pp. 170-173; BRUN, Patrice: «La stèle des céréales de Cyrène et le commerce du grain en Egée au IV^e S. AV. J.C.»; *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 99 (1993), pp. 189-195; ANTELA BERNÁRDEZ, Borja: «Leócrates contra Atenas. Memoria del conflicto y carestía en Atenas entre 338 y 330 a.C.», *Aevum*, 90 (2016), pp. 75-80.

30. Lycurg. *Leocr.* 27.

31. D.S., XVII, 29; Arr., *An.*, II, 1, 1-3.

32. RUZICKA, Stephen: «War in the Aegean, 333-331 B. C.: A Reconsideration», *Phoenix*, 42 (2) (1988), pp. 138-139; BRAUND, David: «Black Sea Grain for Athens? From Herodotus to Demosthenes», en GRABIELSEN, Vincent & DAVIES, Jhon: *The Black Sea in antiquity: regional and interregional economics exchanges*, Denmark, Aarhus University Press, 2007, pp. 51-62.

33. BRUN, Patrice: *op.cit.*, p. 195.

34. ANTELA BERNÁRDEZ, Borja: «El tercer hombre: Leócrates, Macedonia y el oscuro Amintas», *Aevum*, 93 (2019), pp. 43-44.

gran escala en la retaguardia si tenemos en cuenta los movimientos desplegados por Agis III tras el repliegue persa en el Mediterráneo³⁵.

Si bien es cierto que el compromiso alcanzado entre Cirene y Alejandro en 331 a.C. suponía la definitiva ruptura del filolaconismo que había marcado la política exterior de la aristocracia de la Cirenaica, cabe la posibilidad de que los exiliados de Cirene y Barca, tras las derrotas frente a Cartago en la década anterior, hubieran entablado conversaciones con la resistencia espartana para trasladar a África un nuevo escenario contra Macedonia a cambio de reinstaurarles en el poder. Este planteamiento, no confirmado explícitamente por las fuentes a nuestra disposición, parte del hecho de que tenemos constancia de que en 324 a.C. había una facción de exiliados cirenaicos afincados en la ciudad cretense de Cidonia³⁶, los cuales contrataron al líder mercenario Tibrón para que les reinstaurase en el poder. Partiendo del hecho de que Creta fue la base de operaciones de Agis, escenario de numerosos combates navales³⁷ hasta 331 a.C., no resulta descabellado considerar este conflicto como un antecedente de la llegada de Tibrón a Cirene.

2.1. LA GUERRA DE TIBRÓN

Frente al turbulento período vivido en Grecia continental tras la muerte de Alejandro, donde se sucedieron los levantamientos militares aprovechando la inestabilidad surgida tras su prematura muerte y la crisis sucesoria, la situación de la Cirenaica, aunque independiente de la autoridad central³⁸, vino marcada por la continuidad de las luchas civiles entre facciones aristocráticas dependientes de respaldo extranjero que se vieron favorecidas por dos factores que marcaron la transición entre la época de Alejandro y la de los Diádocos: por una parte, la desmovilización de los ejércitos mercenarios que habían sido reclutados primero por los sátrapas aqueménidas de Asia Menor para su resistencia frente al avance macedonio sobre el Este y después por los espartanos en su guerra contra Antípatro; por otra parte, la incapacidad de los sucesivos regentes del enfermizo Imperio argéada de hacer frente a sediciosos sátrapas; en este contexto enmarcamos el desembarco de Tibrón en Apolonia.

Nuestra información acerca de los orígenes de Tibrón es muy deficiente, sin embargo, a partir del fragmento de Arriano-Focio³⁹, se deduce que pudo haber

35. BADIÁN, Ernst: «Agis III», *Hermes*, 95 (2) (1967), pp. 170-192; BORZA, Eugene: «The End of Agis' Revolt», *Classical Philology*, 66 (4) (1971), pp. 230-235.

36. Arr., *Post Alex.* = Phot., Freese, p.161.

37. Arr., *An.* II, 13, 4-6; Curt., IV,1, 37-40; D.S., XVII, 48, 1-2; ; BOSWORTH, Brian: «The Mission of Amphoterus and Outbreak of Agis' War», *Phoenix*, 29 (1) (1975), pp. 27-43; FERNÁNDEZ NIETO, Francisco Javier: «Agis III, Anfótero y el πόλεμος ξενικός de Creta», *Athenaeum Studi di letteratura e Storia dell'antichità*, 1 (2002), pp. 111-124.

38. WILL, Édouard: «La Cyrénaïque et les partages successifs de l'Empire d'Alexandre», *L'Antiquité Classique*, 29 (2) (1960), p. 390.

39. Arr., *Post Alex.* = Phot., Freese, p.161; cf. D.S., XVIII, 19, 3.

sido parte de los soldados movilizados por Agis III, pasando posteriormente a formar parte del *staff* del tesorero imperial, Hárpalo, al cual acompañó en su exilio a Atenas en el 324 a.C., tras las purgas de Alejandro contra sus oficiales corruptos⁴⁰. La negativa de los atenienses a darle asilo al exiliado le llevó, junto a un contingente de mercenarios a su servicio, a Creta, dónde fue asesinado, según nuestras fuentes por el lacedemonio⁴¹. La aparente rapidez con la que Tibrón asumió el mando del errante batallón⁴², así como la coincidencia en los escenarios, parece confirmar la tesis expuesta de su vínculo con la resistencia espartana⁴³.

Sea como fuere, lo cierto es que tras el asesinato de Hárpalo sus mercenarios fueron contratados por los exiliados cirenaicos afincados en Cidonia, de manera análoga a los mesenios de Comón en 401 a.C. La campaña parece haber sucedido de manera rápida y efectiva⁴⁴. Una vez los exiliados se hicieron con el control de la ciudad, proyectaron una nueva expedición militar contra Cartago para saldar la afrenta que les había conducido al exilio, bajo el mando de Tibrón⁴⁵, al que se le habría concedido en título de στραταγός, inaugurando así la tradición del mundo griego de los siglos III-II a.C., la solicitud de auxilio a intrépidos condotieros extranjeros para que dirigiesen campañas militares contra grandes potencias.

La estabilidad del nuevo gobierno cireneo pronto fue truncada por el surgimiento de discrepancias en el seno del ejército mercenario: un tal Mnesicles, líder cretense⁴⁶ que quizá abanderaba a un batallón de isleños, se puso al servicio de una facción rival de aristócratas en Cirene para derrocar a los exiliados, tras una discusión originada por el reparto del botín⁴⁷. Esta nueva στάσις no quedó limitada, como había sucedido con anterioridad, a Cirene, puesto que los sublevados atacaron a los aliados de Tibrón en Barca y Evespérides tras su fracaso al intentar tomar la ciudad por asalto⁴⁸. La extensión del conflicto perjudicó gravemente los intereses de Tibrón, que fue perdiendo de manera progresiva al grueso de su ejército en escaramuzas y misiones de abastecimiento⁴⁹. Esta incapacidad de reponer a los caídos hizo necesario despachar una delegación al Cabo Ténaro, el principal

40. BADIAN, Ernest: «Harpalus», *The Journal of Hellenic Studies*, 81 (1961), pp. 16-43.

41. D.S., XVII, 108, 6-8; XVIII, 19, 2; Str., XVII, 3, 21; Arr., *Post Alex.* = Phot., Freese, p.161; existe otra versión en la que se culpa a un tal Pausanias: Paus., II, 33, 4-5.

42. D.S., XVII, 108, 6-7.

43. Arr., *An.* II, 13, 6.

44. LARONDE, André: *Cyrène et la Libye...* p. 44; BOSWORTH, Brian: *Alejandro Magno*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996 [1988], pp. 428-429.

45. D.S., XVIII, 19, 4-5.

46. D.S., XVIII, 20, 1.

47. Este tipo de sediciones motivadas por asuntos pecuniarios será muy comunes en los ejércitos mercenarios del Mediterráneo central durante el siglo III a.C. GÓMEZ DE CASO ZURIAGA, Jaime: «Paradigmas en la sedición de mercenarios en los ejércitos helenísticos del Mediterráneo central en el S. III a. C.», *Polis: revista de ideas y formas políticas de la antigüedad clásica*, 24 (2011), pp. 37-47.

48. LARONDE, André: *Cyrène et la Libye...* p. 59; D.S., XVIII, 20, 3.

49. D.S., XVIII, 20, 4-7.

mercado de mercenarios en Grecia Continental, en el verano del 323 a.C.⁵⁰, coincidiendo con la muerte de Alejandro en Babilonia.

Los de Mnesicles, que habían obtenido una victoria frente a Tibrón, buscaron el apoyo de los cartagineses y otras poblaciones africanas para hacer frente a los refuerzos llegados desde Grecia⁵¹. Los cartagineses decidieron enviar tropas auxiliares a los rebeldes cireneos para evitar que la facción aristocrática respaldada por Tibrón, proclive a una nueva guerra en las Sirtes, recuperase el poder⁵². Sin embargo, las fuerzas mercenarias lograron imponerse en una batalla de la que desconocemos su emplazamiento, y Tibrón volvió a poner bajo asedio a Cirene y Apolonia. La prolongación del sitio, unido al descontento de los ciudadanos, que veían con disgusto a lo que le habían llevado sus incompetentes dirigentes, dio paso al estallido de una revolución democrática que, a su vez, derivó en la huida de los aristócratas. Mientras que una de las facciones se refugió al amparo de Tibrón, otra prefirió marchar a Egipto, donde siguiendo el ejemplo de Feretima en el siglo VI a.C., se imploró al sátrapa, Ptolomeo, que interviniese en el conflicto para restaurar el orden.

Desde Egipto se otorgó la dirección de la guerra en la Cirenaica al macedonio Ofelas, soldado veterano de las campañas de Alejandro⁵³, recibiendo efectivos navales y terrestres para llevar a cabo una intervención a gran escala que forzó un necesario entendimiento entre los demócratas y el lacedemonio⁵⁴. A pesar de que no contamos con un detalle pormenorizado acerca de las campañas de Ofelas⁵⁵, las cuales debieron de producirse durante la intervención de Pérdicas en Egipto⁵⁶ (ca. 320 a.C.), , debió de ser una guerra larga y costosa, que concluyó con la ejecución de Tibrón en Apolonia, tras ser capturado por unos pastores en Tauquira.⁵⁷

50. De acuerdo con la cronología propuesta por Bosworth, Brian: *Alejandro...* p. 430.

51. D.S., XVIII, 21, 3-4.

52. Huss, Wener: *Los Cartagineses*, Madrid, Gredos, 1993 [1990], p. 114.

53. Ofelas, hijo de Sileno, había sido triarca de la flota macedonia en el Hidaspes. Arr. *Ind.* XVIII, 3.

54. D.S., XVIII, 21, 5-8.

55. Principalmente D.S., XVIII, 21, 7-9 y Arr., *Post Alex.*, = Phot., Freese, p.161.

56. *Iust.*, XIII, 8,1. Existe un debate historiográfico aún abierto acerca de la cronología de estos eventos, entre los que encontramos a un sector proclive a acotarlos en torno a los años 322-321 a.C.; Bagnall, Roger: *The Administration of The Ptolemaic Possessions outside Egypt*, Leiden, Brill, 1976, p. 29; LARONDE, André: *Cyrène et la Libye...* p. 59; Bosworth, Brian: *Alejandro...* p. 430; Mederos Martín, Alfredo: «El periplo norteafricano de Ofelas», *Gerión*, 24 (1) (2006), p. 69; Hölbl, Günther: *A History of the Ptolemaic Empire*, Oxon/New York, Routledge, 2010 [2001], pp. 14-15; Worthington, Ian: *Ptolemy I. King and Pharon of Egypt*, Oxford, Oxford University Press, 2016, p. 91; mientras que otro sector lo acota en torno al 320 a.C.; Anson, Edward: «The Dating of Perdiccas' Death and the Assembly of Tripadeisus», *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, 43 (2002-2003), pp. 373-390; Criscuolo, Lucia: «Questioni cronologiche e interpretative sul diagramma di Cirene», in Geus, Klaus & Zimmermann, Klaus (eds.): *Punica – Libyca – Ptolemaica. Festschrift für Werner Huss, zum 65. Geburtstag dargebracht von Schülern, Freunden und Kollegen (Studia Phoenicia xvi)*, Leuven – Paris – Sterling, 2001, pp. 145-153.

57. Arr., *Post Alex.*, = Phot., Freese, p.161.

3. PROTECTORADO PTOLEMAICO

Tras el cese del conflicto fue necesario otorgar al nuevo gobierno un marco legislativo con el que sentar las bases del nuevo sistema: el conocido como *Diagrama de Ptolomeo*⁵⁸. Entre los aspectos más destacados conviene destacar los elementos que determinaban el derecho a ser considerado un ciudadano, puesto que, además de ser un varón, era un requisito indispensable ser hijo de padre y madre Cireneo o, en su defecto, de un miembro de las tribus libias afincadas entre Catabatmos, límite fronterizo con Egipto⁵⁹, y Automala, límite fronterizo con Cartago⁶⁰, así como a los de los colonos Cireneos enviados más allá de *Thinis*⁶¹. Esta extensa franja territorial [Figura 1], que, sin lugar a duda, era un gesto de agradecimiento con las tribus que habían luchado contra Tibrón, no parece corresponderse con los límites de chora de Cirene.

A la hora de estimar las consecuencias de la intervención de Ptolomeo, nos encontramos con la espinosa cuestión acerca del grado de independencia de Cirene con respecto a Egipto, ya que para ciertos autores ésta se habría convertido en la primera provincia del futuro Reino ptolemaico⁶², interpretación que, aunque reproducida de manera acrítica en las biografías del lágida⁶³, parece no tener en cuenta el contexto político del momento, ya que hasta el año 309 a.C., momento en el que se produce la muerte del último argéada, Alejandro IV, los sátrapas mantuvieron la ficción imperial⁶⁴. En consecuencia, su intervención en los asuntos de la Cirenaica no puede considerarse una conquista destinada a expandir sus dominios, siendo, en todo caso, más acertado pensar que la motivación de Ptolomeo pudo haber sido mantener la autoridad de Macedonia en la zona a través de la instalación de una oligarquía moderada que fuese respaldada por guarniciones macedónicas sin que esto vulnerase la independencia de la que habían gozado desde tiempos de Alejandro⁶⁵.

No obstante, también es cierto que Ptolomeo recibió una serie de privilegios que iban más allá de sus competencias como sátrapa, tales como el derecho a escoger a un quinto de los ancianos (γέροντες) que formaran parte del Consejo⁶⁶,

58. SEG IX 1; AUSTIN, Michael: *The Hellenistic World from Alexander to the Roman Conquest: A Selection of Ancient Sources in Translation*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006, pp. 69-71.

59. Str., XVII, 1, 5.

60. Str., XVII, 3, 20.

61. De localización incierta, aunque puede que esté relacionado con el área sirtica.

62. BAGNALL, Roger: *The Administration...*p.25.

63. WORTHINGTON, Ian: *Ptolemy I...*pp. 100-104.

64. Esto queda perfectamente reflejado en la conocida como *Estela del Sátrapa (CAIRO JdE 22182)*, datada en 311 a.C., donde Ptolomeo se presentaba asimismo como un subordinado del joven rey. KELLEY SIMPSON, William (ed.), *The Literature of Ancient Egypt: An Anthology of Stories, Instructions, Stelae, Autobiographies, and Poetry*, New Haven, Yale University Press, 2003, pp. 392-397.

65. CRISCUOLO, Lucia: *op.cit.*, pp. 153-158.

66. Línea 20.

y el título honorífico de estratega a perpetuidad⁶⁷. Estas prerrogativas responden a una iniciativa de la aristocracia Cirenea para congraciarse con Ptolomeo a título personal, de igual manera que había sucedido en la década anterior con Alejandro a través de la *Estela de los granos*, aunque éste no fuese más que un oficial delegado por parte de la autoridad macedonia, ya que se había convertido en el principal poder militar griego del Norte de África, y por lo tanto en el árbitro de las disensiones internas de las comunidades de la Cirenaica. De igual manera, este compromiso parece quedar reflejado en el programa iconográfico desplegado tras la muerte de Pérdicas⁶⁸ [Figura 2], donde se introduce la efigie de Alejandro con unos cuernos de carnero, y las *exuviae elephantis*, los cuales, además de aludir a la deidad libia, podían ser una metonimia de Cirene, ahora bajo su influencia por «derecho de conquista»⁶⁹.

Con el regreso de Ptolomeo a Egipto, Ofelas fue confirmado como su agente en Cirene, bajo cuyo mando estarían el resto de los jefes de guarnición establecidos en las ciudades, caso de Epícides de Olinto en Tauquira⁷⁰, quizá con los mismos derechos que le fueron conferidos en el *Diagrama*, aunque esto no pueda ser afirmado con certeza. El silencio de las fuentes parece confirmar que el gobierno Cireneo se mantuvo inalterable bajo la supervisión de los macedonios hasta 313 a.C., momento en el que se nos informa acerca de una insurrección⁷¹, la cual pudo haber estado motivada por la proclamación que el año anterior había hecho Ptolomeo, siguiendo el ejemplo de Antígono en Tiro⁷², acerca de su compromiso de retirar sus guarniciones de las ciudades de Grecia continental para salvaguardar su libertad. La marginación de la Cirenaica de este decreto, en tanto que no interesaba a ninguna de las partes, fue aprovechada por las facciones rivales para alentar una rebelión contra el actual gobierno de Cirene, que se vio obligado a refugiarse en la acrópolis bajo el amparo de Ofelas y sus huestes.

Desde Egipto se trató de resolver el asunto por la vía diplomática mediante el envío de una embajada. A la vista de que los sublevados no atendían a razones, se organizó una nueva intervención dirigida por el general Agis y el almirante Epeneto en la que un ejército terrestre apoyado por la escuadra egipcia reinstauró a los oligarcas moderados en el poder, siendo los cabecillas del levantamiento llevados a Alejandría para ser ejecutados⁷³. Tras esta revuelta, no volveremos

67. Línea 23.

68. DAHMEN, Karsten: *The Legend of Alexander the Great on Greek and Roman Coins*, Oxon, Routledge, 2007, p. 11.

69. La conocida como τῆς δορικτήτου χώρας («Tierra ganada por la lanza») era la fórmula empleada por los reyes argéadas, especialmente por Alejandro, y posteriormente por los Diádocos para legitimar su dominio sobre un territorio frente a sus adversarios. D.S., XIX, 85-3; ANTELA BERNÁNDEZ, Borja: «Sucesión y victoria: Una aproximación a la Guerra Helenística», *Gerión*, 27 (2009), pp. 168-170.

70. Arr., *Post Alex.*, = Phot., Freese, p.161.

71. D.S., XIX., 79, 1-3.

72. BILLOWS, Richard: *Antigonus the One-Eyed and the creation of the Hellenistic State*, Berkeley, University of California Press, 1990, pp. 199-200; D.S., XIX., 61, 3-4.

73. D.S., XIX, 79, 1-3.

a tener constancia de movimiento alguno contra el gobierno respaldado por Ptolomeo, factor que unido a su proyección sobre Grecia y Macedonia (ca. 314-308 a.C.)⁷⁴ otorgó a Ofelas una gran autonomía para reorientar la política de la Cirenaica hacia nuevos horizontes que le permitiesen acabar con el tutelaje del lágida para erigirse él mismo como árbitro de los cireneos y no para proclamarse rey como erróneamente se ha presupuesto desde ciertos sectores historiográficos⁷⁵.

3.1. EXPEDICIÓN CONTRA CARTAGO

La oportunidad que ambas partes estaban esperando se presentó a finales de 309 a.C., cuando Agatocles de Siracusa envió una embajada a Cirene para que Ofelas, principal poder militar en la zona, se sumase a su campaña contra Cartago bajo la aparente promesa de entregarle el control de la África cartaginesa⁷⁶. Las razones que llevaron al macedonio a sumarse a esta gran empresa parecen ir más allá de sus supuestas aspiraciones regías, aunque no es menos cierto que todas las fuentes coinciden en presentarle como un dinasta más⁷⁷, responden a mi parecer más al deseo de retomar el postergado proyecto cirenaico de arrebatar a Cartago el control de las Sirtes, confiado primero a Tibrón en calidad de στρατηγός, lo cual, no obstante, también abre la puerta a preguntarnos acerca de si Ofelas actuó con el beneplácito de Ptolomeo, que recordemos se encontraba por estas fechas en el Egeo⁷⁸. En cualquier caso, de lo que no hay duda es que contaba con el apoyo de las ciudades cirenaicas⁷⁹.

Con el fin de no dejar desprotegida a la provincia, Ofelas inició una serie de movimientos diplomáticos para reclutar soldados en Grecia, concretamente en Atenas, en estos momentos bajo la tutela de Casandro, sirviéndose de las clientelas de la familia de su esposa, Eutidice⁸⁰. La elección de la ciudad ática, además de por el factor clientelar, presentaba dos elementos favorables a la causa cirenea: por una parte, existía cierto resentimiento hacía los cartagineses tras el hundimiento de un carguero ateniense y la ejecución de los comerciantes durante el asedio púnico de Siracusa (310 a.C.)⁸¹; por otra parte, la oportunidad de

74. GRABOWSKI, Tomasz: «Ptolemy's military and political operations in Greece in 314-308 BC», *Electrum*, 14 (2008), pp. 1-14.

75. HUSS, Wener: *op. cit.* p. 117; CONSOLO LANGHER, Sebastiana Nerina: *op. cit.* p. 189-191.

76. D.S., XX, 40, 1-5; Iust., XXII, 7, 4.

77. Iust., XXII, 7, Plut., *Dem.*, 14,1; Oros., *Hist.* IV, 6, 29; Suda, s.v. Δημήτριος.

78. WILL, Édouard: «Ophellas, Ptolémée, Cassandre et la chronologie», *Revue des Études Anciennes*, 66 (3/4) (1964), pp. 331-332; LARONDE, André: «Observations sur la politique d'Ophellas à Cyrène», *Revue Historique*, 245 (2) (1971), pp. 305-306; MEDEROS MARTÍN, Alfredo: *op. cit.* pp. 71-72.

79. Entre sus efectivos se encontraban cien carros de combate, unidad militar típica de la zona; D.S., XX, 41, 1; LARONDE, André: «Observations», p. 301.

80. D.S., XX, 40, 6.

81. D.S., XX, 37, 1-2; O'SULLIVAN, Lara: *The Regime of Demetrius of Phalerum in Athens, 317-307 BCE. A Philosopher in Politics*, Leiden/Boston, Brill, 2009, pp. 282-283.

que sus exhaustos habitantes pudieran embarcarse en un proyecto colonizador alejado de la inestabilidad del continente⁸². La permisibilidad de Casandro, a su vez, respondería al deseo de favorecer a Ofelas para que, en caso de que triunfase, contara con su apoyo para tener un contrapeso en África contra las ambiciones de Ptolomeo, quien durante su *tour* por Grecia trató de hacerse con el trono de Macedonia presidiendo los Juegos Ístmicos de 308 a.C., medida que recuerda al espíritu de la Liga de Corinto⁸³, y tratando de contraer matrimonio con Cleopatra⁸⁴.

Una vez que concluyeron los movimientos diplomáticos para la recluta de soldados, Ofelas comenzó su anátesis africana. La primera parte de la expedición duró dieciocho días y tuvo como destino Automala, frontera entre la Cirenaica y Cartago, donde se instaló un campamento⁸⁵. La razón de este asentamiento no parece corresponderse con un punto de avanzadilla desde el que asegurar suministros, puesto que la travesía era demasiado larga a través de un territorio inhóspito, sino más bien con una estación desde la que, además de reponer los víveres más necesarios, asegurar la protección de la retaguardia en caso de un posible ataque cartaginés. En los dos meses siguientes el cuerpo expedicionario tuvo que hacer frente a un clima extremo con unas limitadas reservas de agua y cereales⁸⁶. El punto de encuentro con los ejércitos de Agatocles se produjo en las cercanías de Cartago, posiblemente en la loma de Belvédère⁸⁷.

A pesar de haber conseguido superar tal penosa travesía, las esperanzas de Ofelas y de los propios cireneos pronto fueron truncadas. La llegada de los griegos a Cartago, además de atemorizar a los púnicos, despertó el recelo de Agatocles, cuyos efectivos eran inferiores a los de su aliado. Ante tal estado de las cosas, el siracusano optó por conspirar contra Ofelas aprovechando la dispersión de sus fuerzas para acabar con su vida, aparentemente por haber ultrajado a su hijo Heraclides, a quien el macedonio había adoptado para reafirmar la alianza⁸⁸. El magnicidio del oficial ptolemaico, lejos de tener una respuesta por parte del sátrapa de Egipto, debió de haber sido recibido con buenos ojos, ya que ambos dinastías mantuvieron buenas relaciones diplomáticas, tal y como se desprende del matrimonio entre Agatocles y una de las hijastras de Ptolomeo⁸⁹, lo cual pone

82. D.S., XX, 40-41,1; MEDEROS MARTÍN, Alfredo: *op. cit.* p. 72; cf. SHIPLEY, Graham: *El mundo griego después de Alejandro 323-30 a.C.*, Barcelona, Crítica, 2001 [2000], pp. 148-149.

83. Suda, s.v. *Δημήτριος*; BILLOWS, Richard: *op. cit.* pp. 144-145.

84. De no haber sido por la intervención de Antígono (D.S., XX, 37, 3-6), le habría otorgado una legitimidad mayor de la que gozaba Casandro, casado con otra de las hijas de Filipo II, Tesalónica (D.S., XIX, 52,1).

85. D.S., XX, 41, 2.

86. D.S., XX, 42, 1-2. En el relato de Diodoro se nos presenta la travesía por las Sirtes como una verdadera proeza, quizá buscando equipararla con la marcha a través de Gedrosia por Alejandro, en la que los griegos tuvieron que hacer frente a numerosas penurias, entre las que destacan los constantes ataques de serpientes venenosas que diezmaron a parte de la expedición.

87. MEDEROS MARTÍN, Alfredo: *op. cit.* p. 73.

88. Polyæn., V, 3, 4; Iust. XXII, 7; cf. D.S., XX, 42, 3-5.

89. Iust., XXIII, 2, 6.

de manifiesto que ambos tenían el objetivo de evitar la creación de una entidad helenística en el Norte de África que suplantase a Cartago.

El asesinato de Ofelas (308 a.C.) no parece que tuviese grandes efectos sobre el tutelaje ptolemaico sobre Cirene, aunque no tenemos constancia de que desde Egipto se enviase a un sustituto. Esto lleva a pensar que las autoridades de Cirene lograron mantener el orden con los efectivos a su disposición, al menos hasta 306 a.C, cuando se constata un nuevo conflicto⁹⁰. A diferencia de los casos anteriores, la rebelión pudo estar relacionada con la asunción de la corona por Ptolomeo tras su derrota en Salamina de Chipre⁹¹, lo cual habría despertado un sentimiento de oposición antimonárquico en Cirene que solo habría podido ser sofocado tras la desaparición de la amenaza antigónida. La conquista de la Cirenaica fue encargada a Magas, hijastro de Ptolomeo, quien fue confirmado como gobernador de la provincia hasta aproximadamente 275 a.C., cuando se independizó del tutelaje de su medio hermano, Ptolomeo II, y creó su propio reino⁹².

4. CONCLUSIONES

El desarrollo histórico de las comunidades griegas de la Cirenaica viene marcado por un hecho fundamental: su condición periférica con respecto al resto del mundo griego. A pesar de que tras la caída de la monarquía batíada, en el siglo V a.C., hay una voluntad de integrarse en los círculos del poder del momento, a través de una postura favorable a los intereses de Esparta durante la Guerra del Peloponeso, el apoyo externo, que no deja de ser muy puntual en el tiempo, quedando circunscrito a episodios puntuales como el apoyo de Evespérides durante el asedio de los libios, no es canalizado hacia una participación activa en los grandes acontecimientos políticos, sino que este influjo externo queda orientado a beneficiar a una determinada facción aristocrática para hacerse con el control de Cirene, ciudad que se erige como la representante de la Cirenaica ante el mundo griego.

La entrada en escena del imperialismo macedónico con Alejandro III tampoco parece poner a este aislamiento de la Cirenaica, puesto que para el argéada era más favorable seguir la estela aqueménida con respecto a estas comunidades manteniendo gobiernos débiles que beneficiasen sus intereses sin la necesidad de inmiscuirse en sus asuntos. Sin embargo, a la muerte del conquistador, se

90. Paus., I, 6, 8.

91. WILL, Édouard: «La Cyrénaïque», p. 390; LARONDE, André: *Cyrène et la Libye...* pp. 358-361.

92. CHAMOUX, François: «Le roi Magas», *Revue Historique*, 216 (1) (1956), pp. 18-34; ROSAMILA, Emilio: «From Magas to Glaukon. The Long Life of Glaukon of Aithalidai and the Chronology of Ptolemaic Re-Annexation of Cyrene (ca. 250 BCE)», *Chiron*, 48 (2018), pp. 263-281.

hace necesario romper con la neutralidad que había caracterizado a las relaciones entre Cirene y Pela para reinstaurar el orden, en este caso, garantizado desde Alejandría, símbolo de la transformación de los centros de poder, aunque no podemos hablar en un sentido estricto de una anexión, ya que Cirene no tiene un papel destacado dentro de las guerras de los Diádocos. El único episodio que rompe con la norma es la expedición de Ofelas contra Cartago, en la que se produce una confluencia de intereses entre un caudillo extranjero y el gobierno local, aunque no se consiga el resultado esperado.

En base a todo lo expuesto llegamos a la conclusión de que la inclusión de la Cirenaica en el panorama helenístico se produce de forma tardía debido a su condición periférica que la relegó a ser la retaguardia de la satrapía, y posterior reino, de Egipto. De acuerdo con esto no podemos considerar que la concesión del mando en operaciones de conquista en el extranjero a dinastas procedentes de Grecia continental pueda ser equiparado a las grandes campañas panhelénicas desarrolladas contra los aqueménidas. La integración completa de la Cirenaica no se producirá hasta mediados del siglo III a.C., cuando los soberanos ptolemaicos Ptolomeo III y Berenice II, respectivamente hijos de Ptolomeo II y Magas I, pongan en marcha un programa de refundaciones y centralización provincial, capitalizado en la ciudad de Cirene.

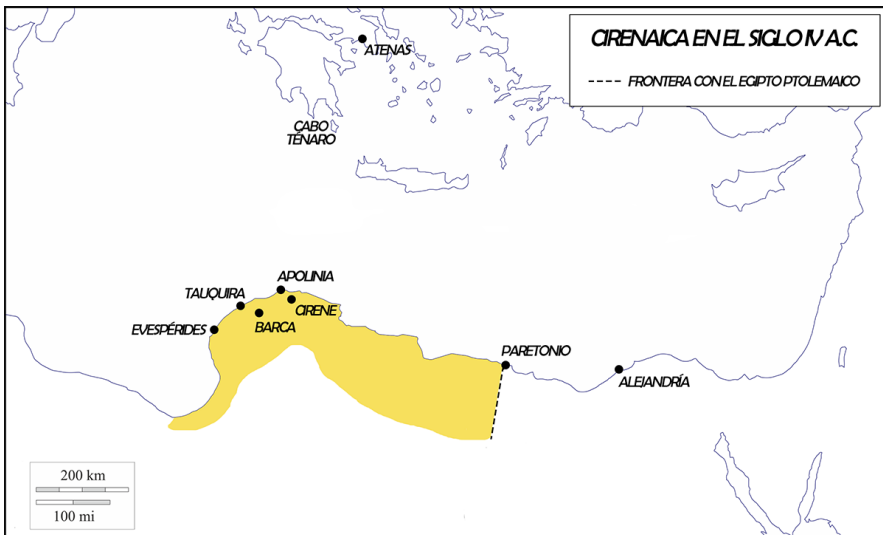


FIGURA 1. MAPA DE LA CIRENAICA EN EL SIGLO IV A.C. Cortesía de Alejandro Camps Cabellos de Oropesa



FIGURA 2. TETRADRACMA DE PLATA ACUÑADO POR PTOLOMEO SIENDO SÁTRAPA (CA. 320-317 A.C.). LEYENDA: ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ. EN EL ANVERSO SE REPRESENTA LA EFIGIE DE ALEJANDRO III DE MACEDONIA CON LAS EXUVIAE ELEPHANTIS CUERNOS DE CARNERO. EN EL REVERSO SE REPRESENTA A ZEUS SENTADO EN SU TRONO PORTANDO UN ÁGUILA Y SU CETRO. American Society Numismatic (1974.26.582)

BIBLIOGRAFÍA

- ANSON, Edward: «The Dating of Perdiccas' Death and the Assembly of Tripadeisus», *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 43 (2002-2003), pp. 373-390.
- ANTELA BERNÁNDEZ, Borja: «Sucesión y victoria: Una aproximación a la Guerra Helenística», *Gerión*, 27 (2009), pp. 161-177.
- ANTELA BERNÁNDEZ, Borja: «Leócrates contra Atenas. Memoria del conflicto y carestía en Atenas entre 338 y 330 a.C.», *Aevum*, 90 (2016), pp. 71-82.
- ANTELA BERNÁNDEZ, Borja: «El tercer hombre: Leócrates, Macedonia y el oscuro Amintas», *Aevum*, 93 (2019), pp. 39-48.
- AUSTIN, Michael: *The Hellenistic World from Alexander to the Roman Conquest: A Selection of Ancient Sources in Translation*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006.
- BADIAN, Ernest: «Harpalus», *The Journal of Hellenic Studies*, 81 (1961), pp. 16-43.
- BADIAN, Ernest: «Agis III», *Hermes*, 95 (2) (1967), pp. 170-192.
- BAGNALL, Roger: *The Administration of The Ptolemaic Possessions outside Egypt*, Leiden, Brill, 1976.
- BILLOWS, Richard: *Antigonos the One-Eyed and the creation of the Hellenistic State*, Berkeley, University of California Press, 1990.
- BRAUND, David: «Black Sea Grain for Athens? From Herodotus to Demosthenes», en GRABIELSEN, Vincent & DAVIES, Jhon (eds.), *The Black Sea in antiquity : regional and interregional economics exchanges*, Denmark, Aarhus University Press, 2007, pp. 39-68.
- BRESSON, Alain: «Grain from Cyrene», en ARCHBALD, Zosia - DAVIES, Jhon - GRABIELSEN, Vincent (eds.), *The Economies of Hellenistic Societies, Third to First Centuries BC*, Oxford, Oxford University Press, 2011, pp. 61-96.
- BRUN, Patrice: «La stèle des céréales de Cyrène et le commerce du grain en Egée au IV° S. AV. J.C.», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 99 (1993), pp. 189-195.
- BORZA, Eugene: «The End of Agis' Revolt», *Classical Philology*, 66 (4) (1971), pp. 230-235.
- BOSWORTH, Brian: «The Mission of Amphoterus and Outbreak of Agis' War», *Phoenix*, 29 (1) (1975), pp. 27-43.
- BOSWORTH, Brian: *Alejandro Magno*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996 [1988].
- CALAME, Claude: *Myth and history in ancient Greece: the symbolic creation of a colony*, New Jersey, Princeton University Press, 2003 [1996].
- CHAMOUX, François: *Cyrène sous la monarchie des Battiades*, Paris, De Boccard, 1953.
- CHAMOUX, François: «Le roi Magas», *Revue Historique*, 216 (1) (1956), pp. 18-34.
- CONSOLO LANGHER, Sebastiana Nerina: *Agatocle. Da capoparte a monarca fondatore di un regno tra Cartagine e i Diadochi*, Mesinna, Peloiras, 2000.
- CRISCUOLO, Lucia: «Questioni cronologiche e interpretative sul diagramma di Cirene», in GEUS, Klaus & ZIMMERMANN, Klaus (eds.): *Punica - Libyca - Ptolemaica. Festschrift für Werner Huss, zum 65. Geburtstag dargebracht von Schülern, Freunden und Kollegen (Studia Phoenicia xvi)*, Leuven - Paris - Sterling, 2001, pp. 141-158.
- DAHMEN, Karsten: *The Legend of Alexander the Great on Greek and Roman Coins*, Oxon, Routledge, 2007.

- FERNÁNDEZ NIETO, Francisco Javier: «Agis III, Anfótero y el πόλεμος ξενικός de Creta», *Athenaeum Studi di letteratura e Storia dell'antichità*, 1 (2002), pp. 111-124.
- GÓMEZ DE CASO ZURIAGA, Jaime: «Paradigmas en la sedición de mercenarios en los ejércitos helenísticos del Mediterráneo central en el S. III a.C.», *Polis: revista de ideas y formas políticas de la antigüedad clásica*, 24 (2012), pp. 23-54.
- GÖRANSSON, Kristian: «Pindar, Arcesilas IV and Euesperides», en SANDIN, Pär & WIFSTRAND SCHIEBE, Marianne: *Dais Philesistephanos. Studies in honour of professor Staffan Fogelmark presented on the occasion of his 65th birthday 12 April 2004*, Uppsala, Dahlia Books, 2004, pp. 70-75.
- GÖRANSSON, Kristian: *The Transport Amphorae from Euesperides: The Maritime Trade of a Cyrenaican City 400-250 BC*, Lund, Lund Universitet, 2007.
- GRABOWSKI, Tomasz: «Ptolemy's military and political operations in Greece in 314-308 BC», *Electrum*, 14 (2008), pp. 1-14.
- HORNBLOWER, Simon: *The Greek World 479-323 BC*, London/New York, Routledge, 2011 [1983].
- HÖLBL, Günther: *A History of the Prolemaic Empire*, Oxon/New York, Routledge, 2010 [2001].
- HUSS, Wener: *Los Cartagineses*, Madrid, Gredos, 1993 [1990].
- KELLEY SIMPSON, William (ed.), *The Literature of Ancient Egypt: An Anthology of Stories, Instructions, Stelae, Autobiographies, and Poetry*, New Haven, Yale University Press, 2003, pp. 392-398.
- KINGSLEY, Bonnie: «Harpalos in the Megarid (333-331 B.C.) and the Grain Shipments from Cyrene (S.E.G. IX 2 + = Tod, Greek Hist. Inscr. II No. 196)», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 66 (1986), pp. 165-177.
- LARONDE, André: «Observations sur la politique d'Ophellas á Cyrène», *Revue Historique*, 245 (2) (1971), pp. 297-310.
- LARONDE, André: *Cyrène et la Libye hellénistique – Libykai Historiai – de l'époque républicaine au principat d'Auguste*, Paris, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1987.
- MCAULEY, Alex: «Federalism in the Kyrenaïka?», en BECK, Hans & FUNKE, Peter (eds.), *Federalism in Greek Antiquity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, pp. 419-433.
- MEDEROS MARTÍN, Alfredo: «El periplo norteafricano de Ofelas», *Gerión*, 24 (1) (2006), pp. 65-84.
- MITCHELL, Barbara: «Cyrene and Persia», *The Journal of Hellenic Studies*, 86 (1966), pp. 99-113.
- NOWAKOWSKI, Pawel: «A New Fragment of «the SYLA inscription» from Cyrene», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 186 (2013), pp. 212-222.
- O'SULLIVAN, Lara: *The Regime of Demetrius of Phalerum in Athens, 317-307 BCE. A Philosopher in Politics*, Leiden/Boston, Brill, 2009.
- RHODES, Peter Jhon & OSBORNE, Robin: *Greek Historical Inscriptions: 404-323 BC*, Oxford/New York, Oxford University Press, 2003.
- ROSAMILA, Emilio: «From Magas to Glaukon. The Long Life of Glaukon of Aithalidai and the Chronology of Ptolemaic Re-Annexion of Cyrene (ca. 250 BCE)», *Chiron*, 48 (2018), pp. 263-281.
- RUZICKA, Stephen: «War in the Aegean, 333-331 B. C.: A Reconsideration», *Phoenix*, 42 (2) (1988), pp. 131-151.
- SHIPLEY, Graham: *El mundo griego después de Alejandro 323-30 a.C.*, Barcelona, Crítica, 2001 [2000].
- WILL, Édouard: «La Cyrénaïque et les partages successifs de l'Empire d'Alexandre», *L'Antiquité Classique*, 29 (2) (1960), pp. 369-390.
- WILL, Édouard: «Ophellas, Ptolémée, Cassandre et la chronologie», *Revue des Études Anciennes*, 66 (3/4) (1964), pp. 320-333.

- WILSON, Andrew: «Trading across the Syrtes: Euesperides and the Punic World», en PRAG, Jonathan & QUINN, Josephine Crawley (eds.), *The Hellenistic West. Rethinking the Ancient Mediterranean*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013, pp. 120-156.
- WORTHINGTON, Ian: *Ptolemy I. King and Pharon of Egypt*, Oxford, Oxford University Press, 2016.

Sumarios de la revista

2020	33	2002	15
2019	32	2001	14
2018	31	2000	13
2017	30	1999	12
2016	29	1998	11
2015	28	1997	10
2014	27	1996	9
2013	26	1995	8
2012	25	1994	7
2011	24	1993	6
2010	23	1992	5
2009	22	1991	4
2008	21	1990	3
2006-2007	19-20	1989	2
2004-2005	17-18	1988	1
2003	16		

Artículos

- 13** SOLEDAD MILÁN QUIÑONES DE LEÓN
Redes de contacto e intercambios entre Anatolia, el Egeo y la isla de Creta en el Bronce Antiguo
- 33** JOSÉ LUIS ALEDO MARTÍNEZ
Cirenaica durante la coyuntura post-alejandrina
- 53** ENRIQUE GIL ORDUÑA
Rusaddir-Akros: una valoración del antiguo enclave de Melilla
- 89** MARCELO EMILIANO PERELMAN FAJARDO
El estatus dependiente del colono romano en los contratos de arrendamiento: análisis de las fuentes jurídicas
- 109** PILAR FERNÁNDEZ URIEL
Análisis de una personalidad femenina de la dinastía Flavia: Julia Flavia Titi
- 129** MILAGROS MORO IPOLA
El uso de la imagen de niños y adolescentes en la numismática romana de época imperial. Algunos casos
- 157** FERNANDO BLANCO ROBLES
Las fórmulas epigráficas *pius (in) suis et carus (in) suis*, ¿indicadores de dependencia personal?
- 181** NARCISO SANTOS YANGUAS
La dedicatoria a Evedutonio Barciaeco y las explotaciones auríferas del distrito romano de Naraval (Tineo, Asturias)
- 199** BRUNO P. CARCEDO DE ANDRÉS
Epigrafía de Cubillejo de Lara (Burgos)
- 219** MARIO LORENTE MUÑOZ
La «Peste de Cipriano»: la primera gran pandemia de la Antigüedad Tardía (249-270)
- 243** ALMUDENA ALBA LÓPEZ
Libertad religiosa y libertad del acto de fe: el arbitraje de Constantino en los primeros conflictos cristianos de su tiempo (311-324)

- 263** ALEJANDRO DEL VALLE
Psicología histórica y materialismo histórico: la categoría «valor», obstáculos epistemológicos y la propuesta estructuralista

Reseñas

- 289** CASADO RIGALT, Daniel: *Iberia colonizada. Revisión y síntesis de la protohistoria peninsular* (MIGUEL ÁNGEL NOVILLO LÓPEZ)
- 293** IRIARTE, Ana: *Feminidades y convivencia política en la antigua Grecia* (REBECA ARRANZ SANTOS)
- 297** FERNÁNDEZ VEGA, Pedro Ángel: *La sombra de Aníbal: liderazgo político en la República clásica* (MIGUEL ÁNGEL NOVILLO LÓPEZ)
- 301** LE BOHEC, Yann: *La vie quotidienne des soldats romains à l'apogée de l'Empire, 31 avant J.-C. – 235 après J.-C.* (SABINO PEREA YÉBENES)
- 305** ANDREU PINTADO, Javier (ed.): *Parva oppida. Imagen, patrones e ideología del despegue monumental de las ciudades en la Tarraconense hispana (siglos I a. C.-I d. C.)* (JOSÉ MARÍA CARRASCO LÓPEZ)
- 309** MORO IPOLA, Milagros: *Cosas de la edad: la adolescencia en la antigua Roma* (MIGUEL ÁNGEL NOVILLO LÓPEZ)
- 313** DE LA ESCOSURA BALBÁS, María Cristina – DUCE PASTOR, Elena – GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, Patricia – RODRÍGUEZ ALCOCER, María del Mar – SERRANO LOZANO, David (eds.): *Blame it on the Gender. Identities and transgressions in Antiquity* (UNAI IRIARTE)
- 319** NIETO IBÁÑEZ, Jesús María, *Historia antigua del cristianismo* FERNANDO BERMEJO RUBIO)
- 327** RESTA, Mario: «Cristo vale meno di un ballerino?» *Danza e musica strumentale nel vissuto dei cristiani di età tardoantica* (RAÚL GONZÁLEZ SALINERO)
- 331** SERRANO MADROÑAL, Raúl: *Los circunceliones: fanatismo religioso y descontento social en el África tardorromana* (ESTHER SÁNCHEZ MEDINA)